

Música en la calle

No saben a cuánto ascenderá su “sueldo” del día. Tampoco de qué tipo de público recibirán hoy unos sencillos aplausos. Pero estos músicos dicen que la calle es un escenario mágico.

(1) **Ara Musa**, 30 años, cantante, guitarrista y compositora, decidió hace seis años que no encontraría mejor local de ensayo que el más abierto y exigente de los posibles. “Hay pocos escaparates tan sinceros y a la vez con tantas posibilidades como la calle”, explica Ara Musa que hace solo
5 unos meses sacó al mercado su segundo disco. “Las primeras veces impresiona, y puede que sea el podio más duro para cualquier músico, pero creo que es muy interesante”, comenta.



10 (2) “Desde pequeña he estado dando clases de canto y guitarra. Y como no tenía local de ensayo, la calle me pareció una buena opción. Conocí a músicos y me animaron a salir a cantar. La primera vez que salí con la guitarra y un cajón se formó un círculo
15 tremendo, parecía una fiesta. Eso te da mucha energía. Tocar en la calle es muy exigente, incluso más que una sala de conciertos. Cuando das un concierto, el que va a verte ya sabe lo que va a encontrar, mientras que en la calle solo se para quien le gusta lo que escucha. Ahora, como estoy con el lanzamiento del segundo disco, toco más en salas pero me atrae
20 mucho la calle”.

(3) **David y Alberto Rodríguez** llevan tres años tocando en la calle. “Empezamos a tocar a los 16 años con un libro de acordes, nuestras guitarras y muchas horas de aprendizaje en casa. Tres años después ya tocábamos semanalmente en una taberna irlandesa mientras
25 trabajábamos allí como camareros, y así seguimos mucho tiempo, combinando el trabajo en la barra con conciertos en donde podíamos, hasta que nos decidimos a ir a Madrid. Estuvimos tres meses estudiando qué calles de la ciudad tenían mejor acústica y más público, tocamos en varias ocasiones para ver si nos salían las cuentas, elegimos el
30 repertorio...Y nos plantamos en la calle Preciados con nuestro sueño, pero también con el miedo a fracasar, porque en la calle es donde mejor se demuestra si vales o no.

(4) Ahora vivimos exclusivamente de esto, con un sueldo parecido al que sacábamos trabajando como camareros; y nos contratan de vez en
35 cuando para fiestas privadas y para hacer conciertos en salas
comerciales. Incluso hemos tocado en la
embajada de EEUU. Lo curioso es que
ahora a veces decimos que no a ese tipo
de propuestas porque lo que más nos gusta
40 es tocar en la calle. Es el escenario donde
puedes ser más tú mismo, y eso no se
paga con dinero. Hemos descubierto que la
música es importantísima para mucha
gente, no solo para los músicos. Tocar
45 debajo de un soportal mientras llueve y que se han reunido 50, 100 y a
veces hasta 300 personas a escucharte con sus paraguas en la mano es
21 para un músico”.



(5) **Gloria Lamadrid**, 27 años, pianista, profesora de magisterio musical e integrante de una banda. Tocó en el Metro de Madrid durante dos años.
50 “La primera vez que salí a tocar al parque de El Retiro iba sin
amplificador y hacía muchísimo viento. Fue un desastre, pero la
experiencia me dejó buen sabor de boca porque la gente se acercó y me
animó. Luego cambié de escenario y empecé a tocar en el metro, que
tiene mejor acústica y todo es más cercano. Por aquel entonces llevaba
55 cresta, y creo que a la gente le hacía gracia ver a una chica con esa
estética tocando Chopin”.

(6) “Ahora doy clases de música en un colegio y
en una academia. Conseguí el primer trabajo a
raíz de tocar en el Metro: un padre me escuchó y
60 me pidió enseñarle a su hija a tocar el piano.
Ahora llevo varios años dándole clase a ella y a
su hermano. También empecé a tocar en el teatro
La Puerta Estrecha porque me escucharon en el
Metro. La calle te hace ganar en seguridad”.

adaptado de: www.mujerhoy.com, 04-01-2014

